

La fe, el mejor pegamento para una Europa unida

El día 9 es la fiesta de Sta. Teresa B. de la Cruz, patrona de Europa

Antonio Moreno

El próximo martes, día 9, celebramos la fiesta de Santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein), co-patrona de Europa junto con Santa Brígida de Suecia y Santa Catalina de Siena.

Esta santa, de origen judío, llegó al cristianismo desde el pensamiento filosófico, a cuyo estudio dedicó su juventud como profesora de la Universidad de Gotingen, en Alemania. Fue precisamente este estudio, hecho con seriedad, lo que la llevó al conocimiento de la Iglesia Católica y a ser bautizada. Con 42 años vistió el hábito de Carmelita y, ocho años más tarde, fue ejecutada en el campo de concentración de Auschwitz por el régimen nazi.

RESPECTO Y TOLERANCIA

En la proclamación de Edith Stein como copatrona se explica que este nombramiento "significa poner en el horizonte del viejo continente una bandera de respeto, de tolerancia y de acogida que invita a hombres y mujeres a comprenderse y a aceptarse, más allá de las diversidades étnicas,

culturales y religiosas, para formar una sociedad verdaderamente fraterna".

La secularización de la sociedad europea ha provocado que, de los totalitarismos que la azotaron en la época de Stein hayamos pasado a otros extremismos como un ultraliberalismo insolidario o un progresismo agresivamente laicista. Ambas corrientes se vieron muy bien reflejadas en un texto constitucional que en España fue aprobado en referéndum, pero que fue luego rechazado por otros países poniendo en serio peligro el futuro común de los europeos.

La vida de esta camelita nos recuerda que Europa se puede construir desde la opresión de los débiles o desde el compromiso con los mismos; desde los prejuicios contra las religiones o desde el respeto mutuo, desde la imposición o desde el diálogo...

En estos días de verano, Málaga es un muestrario de nacionalidades europeas. Es, por tanto, un buen momento para fomentar el diálogo, la acogida, el respeto, la tolerancia, pero sin renunciar nunca a nuestras raíces. Porque el cristianismo es el mejor pegamento para la unidad de Europa.



Sta. Teresa B. de la Cruz murió en el campo de concentración de Auschwitz

Desde las azoteas

Juan Antonio Paredes

La posibilidad de disfrutar de vacaciones es una de las conquistas sociales más importantes, y lo que nos debe preocupar es que haya aún numerosos ciudadanos que no tienen vacaciones. Entre otros, la mayoría de los pequeños agricultores y no pocos entre los trabajadores autónomos. Un caso aparte son las llamadas "vacaciones" de las amas de casa, cuando se multiplica el trabajo.

Vivimos en la sociedad de las prisas, los horarios, las viviendas minúsculas y la masificación, que nos zarandea y rompe nuestro equilibrio interior. Por eso, la persona necesita un tiempo de sosiego para recomponer su yo más profundo, para encontrarse a sí misma y descubrir esa dimensión perdida en la que el hombre descubre a Dios y halla lo mejor que hay en él. Un tiempo de liber-

Las vacaciones, un derecho y una oportunidad

tad, sin las prisas y programas a tope de las vacaciones compradas. Un paseo por el monte, por la orilla del mar a primera hora del día o sencillamente por el campo cuando ha cesado el calor de la jornada nos permite relajarnos al contacto con la naturaleza, reflexionar y conversar con los amigos.

Los creyentes encontramos la oportunidad de leer algún libro interesante para actualizar nuestra fe y alimentar nuestro espíritu, para profundizar en el conocimiento de la Sagrada Escritura o simplemente para vislumbrar nuevas perspectivas, lejos de las manipulaciones de algunas teles. Y lo que es más importante, para buscar el rostro de Dios vivo, que nos sale al encuentro en la oración ante el silencio tranquilo de un sagrario en el Año de la Eucaristía.

COMENTARIO AL EVANGELIO
 José Emilio Cebra Meléndez

En vacaciones, mucha gente que quiere viajar acude a una agencia para que le organice el recorrido. La agencia prepara el medio de transporte, el billete, los alojamientos, los horarios de salida y llegada cada día, los lugares que merece la pena visitar... Todo está perfectamente programado: lo único que no se puede controlar es que haga buen o mal tiempo.

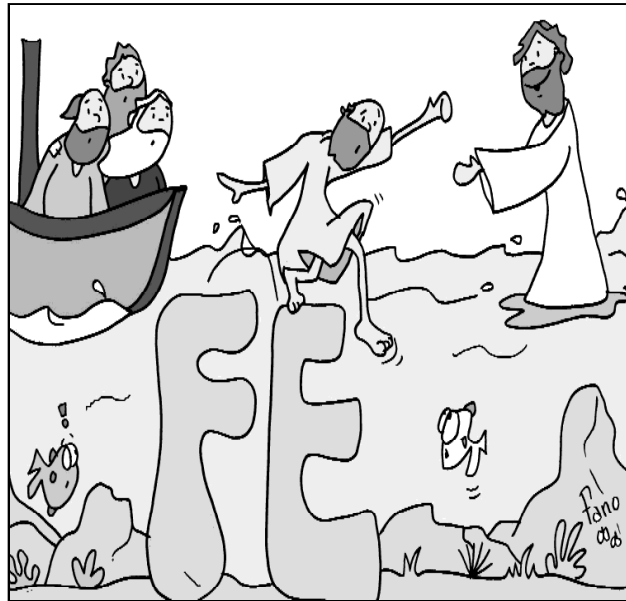
Hay otra manera de viajar, que es ponerse en camino sabiendo más o menos adónde se quiere llegar, pero dejando que el viaje te sorprenda, parando donde te apetezca y quedándote a dormir donde te pille la noche. Es más arriesgado, porque a lo mejor las cosas no salen tan perfectas y encuentras contratiempos, pero hay quien disfruta más viajando así.

UN PASO ADELANTE

Crear es siempre ponernos en marcha -aunque no salgamos de turismo-, dar pasos adelante en busca del Señor. Sin embargo, a veces deseáramos que la fe fuese como emprender un viaje con una agencia, con todo organizado y seguro. Y la persona que se adentra por los caminos de la fe, pronto descubre que las cosas no son así. Salimos con una llamada del Señor y con poco más que un mapa y una linterna.

CON OTRA MIRADA...

Por Pacli



“...mándame ir hacia ti sobre las aguas. Jesús le dijo: Ven”

Hoy Pedro lo experimenta, ha escuchado las palabras de Jesús: “ven”. Y Pedro va, el primero como siempre, valiente y lanzado él, al encuentro de su Amigo y Maestro, en respuesta a la invitación de Jesús. El cristiano es alguien que ha sido llamado. Eso es la vocación. Ven. Si saltamos, si echamos a andar, es porque hemos escuchado a Jesús que nos invita a ir donde está él, a estar con él, a vivir como él.

El problema de Pedro fue creer que eso iba a calmar las olas y a ponerlo todo a su favor. De pronto se da cuenta de que el agua sigue agitada, que el viento aún

sopla fuerte y le entra miedo. La llamada de Jesús no lo convierte en un privilegiado. La fe significa caminar a tientas, con los mismos problemas de los demás, pero con la seguridad de que una mano más fuerte nos agarra, no para evitarnos la tormenta, sino para sostenemos en ella.

Seguro que Pedro aprendió de aquel susto. Aprendió que no podía caminar sobre las aguas por sí mismo, que la fe consiste en “dejarse llevar”; que no podía solucionarlo todo por sus propias fuerzas, que Jesús sólo le pedía que se pusiera en sus manos, porque él sí podía sostenerlo.

EL SANTO DE LA SEMANA

Emilio Saborido

San Cayetano

7 de agosto

El origen de este nombre está en el del latín *Caietanus*, “de Caieta”. Es decir, que se trata del gentilicio de los habitantes de Caieta, puerto de Campania (Italia) y que se llama hoy Gaeta.

Nació en Vicenza en 1480, en una familia de la nobleza de la que recibió buena formación académica y cristiana. En la ciudad de Padua estudió Teología y Derecho Civil y Canónico. Alcanzado el título de doctor, marchó a Roma y el Papa Julio II lo nombró protonotario apostólico de la curia romana. Ello no le impidió entregarse por entero a la misión caritativa, apostólica y pastoral y que años después le conduciría a la fundación de la orden



de los Clérigos Regulares (Teatinos). El 30 de septiembre de 1516, en Roma, recibió el Sacramento del Orden como presbítero. Volvió a su Vicenza natal, dedicándose a predicar las bondades de practicar una auténtica vida cristiana. Su director espiritual, el dominico fray Battista de Crema, le ayudó a desarrollar sobre base sólida todo su anhelo de practicar una auténtica vida de caridad, de humildad y de pobreza según Cristo. Sufrió las crueldades de la invasión de Roma por las tropas del emperador Carlos V. Marchó a Nápoles y Venecia y fue fundando nuevos conventos, hasta su santa muerte el día 7 de agosto de 1547.

Lecturas de la Misa

1 R 19, 9a.11-13a
 Sal 84, 9-14
 Rm 9, 1-5

LA FRASE

Mary Ann Glendon
 Presidenta de la Pont. Acad. de CC. Sociales



“¿Están los católicos evangelizando la cultura, tal y como ha de hacer cada cristiano, o la cultura les está evangelizando a ellos?”